

# EL MENSAJERO

AÑO 21 · NÚMERO 1054 · DOMINGO 17 DE OCTUBRE DE 2021

## Una osada petición

«Mas el justo por su fe vivirá.»

— HABACUC 2:4

POR DIANA DÍAZ DE AZPIRI

«¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!», clamaba con desgarradora voz. Esta era su oportunidad de oro y tenía que aprovecharla. Ya estaba ronco de tanto gritar, pero aun así,

Bartimeo no desistía en su propósito de llamar la atención de Jesús. Tenía que darse a conocer a toda costa. Ya estaba cansado de tanta oscuridad. De que la gente lo mirara con desprecio y lo tachara de pecador por causa de su ceguera. Estaba desesperado por no poder valerse por sí solo, y de tener que mendigar para probar un pedazo de pan. Sus oportunidades de trabajo eran nulas, y los tratamientos médicos inexistentes. Tenía que seguir gritando, no podía bajar la guardia. «¡Hijo de David, ten misericordia!».

A su alrededor, ya había fastidiado a todos con sus gritos: ¡Ya cállate! ¡Es inútil que sigas gritando! ¿O crees acaso que una personalidad como Jesús, rodeado de toda esa multitud, va a poner los ojos en ti? ¡Cállate de una vez!

¿Cuántas veces oímos ese tipo de voces que nos desaniman a seguir clamando a Dios por nuestra necesidad? Pensamos desistir cuando no vemos ningún resultado.

Mas Bartimeo no se callaba. ¡No podía hacerlo! Recordaba los tiempos en que pudo disfrutar de los preciosos atardeceres en la llanura de Jericó y admirar los hermosos valles verdes y cobrizos llenos de palmeras de dátiles. Seguramente tenía vívidas en su mente las imágenes del río Jordán y el color de sus aguas. En ese entonces, es seguro que su apariencia era otra, muy alejada a la de un mendigo. ¡No! ¡No podía callarse! ¡No podía conformarse con su deplorable situación! Y entre más lo callaban, más recio gritaba: «¡Jesús, Hijo de David!».

Sabía perfectamente quién era Él. A pesar de nunca haberlo visto con sus ojos, reconocía que Jesús era el Hijo de Dios, el Mesías prometido

que vendría de la raíz de David. No necesitaba sus ojos para eso. Tenía vista espiritual, mejor que la de mucha gente, incluso líderes religiosos que tenían vista, pero padecían ceguera espiritual.

Y tú, cuando oras, ¿sabes realmente a quién te estás dirigiendo? ¿Reconoces que Jesús es Dios Todopoderoso capaz de hacer cualquier cosa por imposible que parezca?

El clamor de Bartimeo no cesó ni tampoco pasó inadvertido por el Maestro quien, deteniéndose, dijo: «Llamadle».

«¡Ándale, Bartimeo, levántate ya! Deja de implorar misericordia, pues tus gritos han funcionado. Jesús te llama».

El llamado de Jesús era todo lo que necesitaba oír para levantarse como resorte del

lugar donde se postraba cada día a mendigar. Y arrojando su manto, corrió hacia Jesús guiado por la gente, muy seguro de que sería la última vez que necesitaría ayuda.

¿Qué deseas que haga por ti?, le dijo Jesús, como si no fuera obvia la necesidad de aquel hombre.

Bueno, pero... ¿qué más podía haber pedido Bartimeo? Si hubiera carecido de fe, pues tal vez hubiera pedido que le consiguiera un trabajo adecuado a sus limitadas capacidades. Quizás un bordón nuevo y una pensión tal como lo estipulaba la ley mosaica, no estarían nada mal. Podía haberle pedido justicia por tanta humillación...

Sin embargo, la fe de Bartimeo daba para más. No iba a estar clamando tanto tiempo y con todas sus fuerzas si no estuviera seguro de lo que Jesús podía hacer por él. No vaciló, y con una manera aramea muy tierna de dirigirse al Maestro le hace la petición más osada que pudo: «Raboní, que recobre la vista» (Puedes leer la historia en Marcos 10:46-52).

Continúa en la Pág. 2

## En Breve

### Damos gracias por este día

Todos los domingos venimos a gozarnos en la presencia del Señor, a adorarle y a fortalecer nuestra relación con Él. Damos gracias a Dios porque nos acompaña esta mañana y esperamos contar con tu presencia cada domingo.

### Salmo 20

«Que el Señor te responda en el día de la angustia. Que el nombre del Dios de Jacob te ponga en alto. Que desde el santuario te envíe ayuda, y desde Sion te sostenga. Que se acuerde de todas tus ofrendas y halle aceptable tu holocausto. Que te conceda el deseo de tu corazón y cumpla todos tus anhelos» (1-4).  
Declara con tu corazón este Salmo, y hazlo realidad en tu vida.

LA VIDA  
EN CRISTO

LA VIDA

HOGARES

Hogares La Vid se está llevando a cabo de manera virtual.

Busca el grupo adecuado para ti en:

[www.lavid.org.mx/grupos/hogares-la-vid/](http://www.lavid.org.mx/grupos/hogares-la-vid/)

Del Viñador

# Cómo orar eficazmente

«Bendito sea Dios, que no ha desechado mi oración, ni apartado de mí su misericordia.»

— SALMOS 66:20

Cuando te preparas para irte a la cama, te das cuenta de que, por el caos del trabajo, de las diligencias y de haber estado jugando con los niños, no has orado en todo el día. ¿Te suena familiar este escenario?

No te quedan energías, es tarde y te sientes culpable por no haberte ocupado de Dios. Por tanto, en vez de dejar descansar tus fatigados ojos, tomas un momento para decir algo así: «Querido Señor, gracias por las bendiciones y por todo lo que estás haciendo en mi vida. Te ruego que cuides a mi familia y a mis amigos. Bendícelos y protégelos. En el nombre de Jesús. Amén».

Hazte esta pregunta: Cuando oro, ¿menciono necesidades específicas, o son vagas y generales mis peticiones a Dios? Santiago 5:16 dice: «La oración eficaz del justo puede mucho».

Podrías preguntarte qué significa orar eficazmente. Esto implica hablar con el Señor con pasión y emoción, e ir directamente al grano del asunto. En términos sencillos, la oración eficaz implica cuestiones específicas. Cuando ves a una madre y a un niño desamparados, ora por esas personas específicas. Cuando lees acerca de una tragedia, ora por las personas involucradas. Estas peticiones son efectivas porque, como dice Santiago, la oración eficaz llega a Dios.

Pero el versículo menciona también la justicia, que comienza con la salvación (2 Corintios 5:21). Ante los ojos de Dios, todos los creyentes son justos, porque la muerte de Jesús pagó en su totalidad su deuda de pecado. La conducta es también un factor. Confiar en Cristo como Salvador da como resultado una naturaleza nueva y una limpieza total del pecado. Sin embargo, debido a que todavía persisten los viejos patrones de la carne, tendremos fallas en la obediencia (Juan 13:10a). En esos momentos, el Señor no oirá nuestras oraciones (Salmos 66:18). Pero Él ha pro-

visto la manera de restablecer la comunión: «Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos los pecados y para limpiarnos de toda maldad» (1 Juan 1:9).

La oración de un individuo —de una sola persona en un mundo de miles de millones de ellas— puede poner en acción el poder sobrenatural de Dios. Toma un poco de tiempo para meditar en tu vida de oración, y disponte a mejorar tu tiempo a solas con el Señor.

— TOMADO DE REFLEXIONESCRISTIANAS.ORG

**Últimos mensajes grabados...**

Estos son los títulos de los últimos cinco mensajes, que están disponibles en CD.

10/10/21	<b>Háblame, Dios, yo te escucho</b> Rodolfo Orozco
3/10/21	<b>La eternidad con Dios</b> Rodolfo Orozco
26/9/21	<b>Destruyendo fortalezas</b> Rodolfo Orozco
19/9/21	<b>Una mesa preparada</b> Juan José Campuzano
12/9/21	<b>Una vida buena</b> Juan José Campuzano

## Una osada petición

Continúa de la Pág. 1

¿Cuál es tu verdadera necesidad? No pidas solo cosas vanas y superfluas. Identifica tu necesidad apremiante y dirígete al Señor con peticiones osadas y llenas de fe.

¿Qué es aquello que has perdido y que anhelas con todo tu corazón recobrar?

Bartimeo perdió su vista, lo que trajo a su vida desgracia, miseria y humillación.

¿Acaso has perdido tu salud, tu paz, tu matrimonio, tu dignidad, tu libertad, tus ganas de vivir, tu primer amor...?

Tal vez ahora mismo estés también cansado de la oscuridad que te rodea. Quizás los problemas que has enfrentado te han debilitado y te sientas solo e incomprendido.

¿Has orado, pero no has recibido respuesta? No te desalientes. No dejes de clamar. La persistencia en la oración es fundamental para alcanzar aquellas cosas que pudieran parecer imposibles. Una persona que ora es una persona con poder. El orar de una forma persistente y ferviente en el nombre de Jesús trae poderosos resultados. Ese clamor incesante que nace de nuestro interior es capaz de mover circunstancias y transformar corazones.

Jesús le dijo: «Vete, tu fe te ha sanado».

En un instante, su situación cambió. ¡De pronto todo parecía tan claro! Un poder de lo alto iluminó su panorama y su existencia. Por fin era capaz de levantar su cabeza con dignidad y respirar hondo. La humillación había llegado a su fin.

¿Tendrás la fe suficiente que tuvo Bartimeo?, ¿esa certeza de lo que esperas y la convicción de lo que no ves?

Jesús ha puesto sus ojos en ti. Tu necesidad no le es indiferente.

¿Qué deseas que haga por ti? Él lo sabe bien; sin embargo, quiere que se lo pidas... con fe.



DIRECTOR

**Rodolfo Orozco**  
rorozco@lavid.org.mx

**Oficinas de La Vid**  
8356-1207 y 8356-1208  
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

**Rodolfo Orozco**  
Consejo Editorial

**Patricia G. de Sepúlveda**  
Edición y diseño

**Diana Díaz de Azpiri**  
Colaboradora editorial

E-mail:  
elmensaje@lavid.org.mx

MIÉRCOLES

• **Familias La Vid**  
8:00 - 9:00 pm  
www.lavid.org.mx/en-vivo  
Facebook Live:  
@lavidorg

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**  
8:00 - 9:00 pm  
Presencial (sin registro)

VIERNES

• **Reunión de profesionistas**  
8:15 - 9:15 pm  
Presencial (sin registro)

DOMINGO

• **Reunión general**  
11:00 am  
Presencial (con registro)  
www.lavid.org.mx/en-vivo  
Facebook Live:  
@lavidorg

• **Tiempo para niños**  
12:15 pm  
www.lavid.org.mx/en-vivo  
Facebook Live:  
@TiempodeSembrarLaVid

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455  
La Huasteca  
Santa Catarina, N. L.  
C. P 66354